**Informe de la lectura**

**“Meditaciones acerca de la filosofía**

**primera, en las cuales se demuestra la**

**existencia de Dios, así como la distinción**

**real entre el alma y el cuerpo del hombre”de**

**René Descartes**

Estudiante: Jesús Fernando Hernández Gonzales

En el texto Descartes (2005) nos habla sobre algunas meditaciones acerca de la filosofía. Estas se dividen en dos partes: la primera, se elabora de *las cosas que pueden ponerse en duda* y la segunda, *de la naturaleza del espíritu humano; y que es más fácil de conocer que el cuerpo.*

En la primera meditación, Descartes refiere que se ha percatado que desde pequeño ha adquirido muchas opiniones falsas y que todo lo construido sobre estas bases sería muy dudoso. Por lo tanto, determina desligarse de todas las opiniones y así comenzar nuevamente desde lo fundamental para llegar a la verdad (Descartes, 2005, p.8). Desde esta perspectiva, comparto la idea importante de volver a una retrospección personal que lleve nuevamente al hombre a los orígenes, a la historia, para que así, desde las bases pueda descubrir en cierta medida la identidad, los modos de pensar, la manera como se relacionan y poder ver el mundo con vas claridad. Realidad, que lleva a concebirla como verdad, no absoluta, pero al fin y al cabo una verdad que para él es válida. En esta línea, plantea un modo de proceder que parte de la desconfianza, donde sugiere suponer dudar de las cosas lo contrario de lo que se ha percibido antes. Esto es considerar que todas las opiniones son falsas y será por medio de este criterio que el hombre alcanzará un equilibrio necesario. Asimismo, la persona ya no será esclava de los malos hábitos que le obstaculizan el acceso a la verdad, sino que se apoyará en la reflexión que conducirá al conocimiento de lo verdadero (Descartes, 2005, pp. 10-11). En este sentido, concuerdo con Descartes que parte de un modo de proceder para llegar al conocimiento, por lo cual, se podría decir que solo en la medida que el hombre se ejercite en la discusión de los interrogantes de los planteamientos establecidos a nivel de creencias, ciencia, política etc. Podrá abrirse paso a la reflexión de las ideas más fundamentales de la existencia humana. De manera, que esta reflexión le permitirá ahondar más en su interior y tener una visión mucho más profunda de las realidades del mundo sensible e inteligible. Y será de esta forma, como empezará a recorrer el camino que le acercará al conocimiento de lo verdadero.

En la segunda meditación, continúa con la misma metodología que se basa en suponer que todo es falso e ilusorio para hallar algo verdadero. En esta línea, llega a concretar que, si una persona es capaz de admitir algo por medio del pensamiento a través de la duda, la afirmación, lo que entiende, etc. Es porque verdaderamente él existe. De esta forma, el pensamiento es propio del hombre, pues este le pertenece y no se desliga de la persona. Por lo cual, la persona humana no es más que algo que piensa y esto le lleva a enfatizar que somos algo verdadero y que existe (Descartes, 2005, pp. 12-14). La idea que formula Descartes es convincente. Pues, el pensamiento es algo que siempre nos acompaña y el hecho de pensar me lleva a reafirmar que soy yo el que se mueve, el que lo impulsa y por esa razón creer que existo. En este sentido, el ser humano al compartir la naturaleza viva de los demás seres se diferencia de ellos a razón de la cualidad innata que ejerce un razonamiento y criterio propio. De esto, se deduce que el pensamiento es algo intrínseco al hombre y será por medio de él que podrá regir sus acciones, ejercer juicios de valor, discernir, tomar decisiones, tener posturas etc. Por lo tanto, esta argumentación es mucho más sólida a medida que hacemos uso de nuestro pensamiento. Es por ello, que cada vez que pienso soy consciente que éxito y por ende, soy verdadero.

Finalmente, subraya que los cuerpos solo son íntegramente concebidos por medio del entendimiento y no solo por los sentidos. Y que solo los podemos llegar a conocer porque lo percibimos en el pensamiento. Por consiguiente, esto me lleva a conocer la verdad existente de mi espíritu (Descartes, 2005, p. 17). Concienzudamente, las elaboraciones del pensamiento son el cimiento para poder concebir mejor nuestra naturaleza humana. De manera, que no solo nos podemos guiar de los sentidos (oír, ver, oler, tocar, gustar) para reconocer las realidades, sino, que nos valemos necesariamente de lo inteligible para llegar así al conocimiento y es en este itinerario no libre de complicaciones y engaños que podremos profundizar en la realidad latente de nuestro espíritu.

**Bibliografía**

Descartes, R. (2005). *Meditaciones metafísicas.* Madrid: Alianza